

LÉXICO DE LA VIDA COTIDIANA EN INVENTARIOS DEL SIGLO XV DE RODA DE ISÁBENA (HUESCA)

Javier GIRALT LATORRE
Universidad de Zaragoza

1. INTRODUCCIÓN

Como ya hemos manifestado en otras ocasiones (Giralt 2012; Giralt / Moret 2018; Giralt 2019), para conocer la realidad lingüística de la Franja de Aragón desde una perspectiva histórica debemos sumergirnos necesariamente en la documentación antigua redactada *in situ* y conservada hoy, en su mayor parte, en los archivos municipales y parroquiales. A pesar de que muchos de estos archivos fueron pasto de las llamas con anterioridad a la primera mitad del siglo xx, la providencia ha querido que en algunos haya pervivido un rico patrimonio documental bajomedieval (como es el caso del parroquial de San Vicente de Roda o de los municipales de Albelda, Peralta de la Sal y Fraga, en la provincia de Huesca, Mequinzena, en la de Zaragoza, y Fuentespalda, La Fresneda, Calaceite y Mazaleón, en la de Teruel), aunque son fondos dispersos que no constituyen ningún corpus coherente ni unitario (Moret / Giralt 2017: 93). Muchos se han conservado en soporte pergamino (incluso hasta bien adentrado el siglo xv), aunque desde finales del siglo xiv abundan ya los redactados en papel.

Desde una perspectiva lingüística, en todos esos archivos encontramos textos escritos en catalán y siempre datados a partir de los primeros años del siglo xiv; esto corrobora que, «si bé actualment la realitat lingüística d'Aragó és oficialment monolingüe, sembla que no va ser sempre de la mateixa manera, si més no així ho demostren els textos d'origen administratiu que s'hi han preservat. La llengua emprada en l'escriptura durant els segles de l'edat mitjana estaria, possiblement, molt influenciada pel bilingüisme institucionalitzat de la cancelleria reial d'Aragó, que va generalitzar l'ús del català i de l'aragonès en aquests territoris» (Moret / Giralt 2017: 94). Además, estos documentos medievales nos ofrecen una ortografía muy unitaria que poco difiere, en aquella sincronía, de la de Cataluña, la Comunidad Valenciana o las Islas Baleares.

En los fondos documentales de la Franja de Aragón han subsistido protocolos notariales en los que se recogen minutas de contenido diverso, relativas a las obligaciones con la tierra y la propiedad, las obligaciones familiares y las actuaciones municipales

(*vid.* Giralt / Moret 2021), pero siempre referidas a actos llevados a cabo por habitantes del territorio sobre el que tenía jurisdicción el notario que daba fe de ellos. Entre dichas minutas, resultan de especial interés aquellas en las que encontramos enumeraciones de bienes materiales,¹ puesto que nos ofrecen información de primera mano sobre el vocabulario de la vida cotidiana en la Franja de Aragón en diferentes épocas y, además, en la lengua propia del territorio, es decir, el catalán. Por otra parte, como pone de manifiesto Morala (2012: 201), además de contar con una gran riqueza léxica, más allá del vocabulario más general, estos documentos cumplen también con la premisa de reflejar la variación diatópica. Es incuestionable su valor como fuente de información histórica para el léxico, pero también para conocer la variación dialectal en una determinada época, sobre todo a través del estudio de documentos procedentes de diferentes áreas del ámbito catalanohablante, o de la Franja de Aragón en particular.

Nos proponemos en este trabajo² adentrarnos en ese léxico cotidiano del catalán en Aragón tomando como referencia unos inventarios del siglo xv localizados en varios protocolos notariales del fondo de la parroquia de San Vicente de Roda de Isábena (Huesca), sede de la antigua catedral ribagorzana, en la que se custodia tan solo una parte del antiguo archivo capitular, ya que casi todos los pergaminos y códices se encuentran en el Arxiu Capitular de Lleida desde el siglo xix. En la actual parroquia quedaron unas cincuenta cajas de documentos, que incluyen varios protocolos notariales y pergaminos, registros de cartas, resoluciones, inventarios antiguos del fondo, etc., en buena parte digitalizados y accesibles a través del portal *DARA. Documentos y Archivos de Aragón*.³ En total hemos escogido 19 textos redactados por dos notarios:⁴ Ramon de Santa Creu (1403, 1404, 1434, 1438, 1439) y Antoni Rollan (1460, 1461, 1462). En cada uno de ellos se recoge un *inventari* ‘inventario’ < lat. *INVENTARIŪ*, solución semiculta del término

1. En este punto, hacemos nuestras las palabras de Morala (2012: 200) al concretar la tipología documental que contiene estas enumeraciones: «Es decir, nos interesa todo tipo de “inventarios”, rótulo genérico bajo el que caben, además de los inventarios propiamente dichos, los testamentos, las tasaciones, las partijas de bienes, las almonedas, las cartas de arras o de dote, los registros de navíos —incluso los de personas— y, en general, cualquier texto tipológicamente similar hecho con la finalidad de enumerar, de la forma más minuciosa posible, los bienes de una persona o de una institución. Por la propia naturaleza jurídica de este tipo de textos, los escribanos que los redactaban estaban obligados a reflejar en ellos, con el mayor detalle posible, una larga serie de objetos y bienes, y la única forma que tenían de lograrlo era haciendo gala de una puntillosa precisión en el uso del léxico y en la descripción y la valoración de los objetos inventariados. Como consecuencia, nos han legado unos materiales que presentan una enorme riqueza de vocabulario y que están especialmente predisuestos a registrar las variantes léxicas que nos interesan».

2. Este artículo se ha elaborado en el marco del proyecto de investigación *LMP143_21: Metáforas multimodales en las lenguas de Aragón: la cosmovisión del PODER y del TIEMPO desde la perspectiva diacrónica hasta la realidad psicolingüística (MultiMetAR)*. También se inserta en una de las líneas de investigación del grupo de referencia *Psylex (Lenguaje y Cognición)*, reconocido por el Gobierno de Aragón (2023-2025).

3. *Vid.* <<http://www.sipca.es/dara/archivos/39/Parroquia/de/San/Vicente/de/Roda/>>.

4. La transcripción completa de estos manuscritos puede consultarse en Giralt (2021). El número que acompaña a los vocablos citados hace referencia al documento en que se ha registrado, según la numeración de Giralt (2021).



Mapa de localización de Roda de Isábena (Huesca).

Fuente: <<http://www.hernandezrabal.com/espana/aragon/huesca/ribagorza/rodaisabena.htm>>.

que presenta también en esos mismos textos variantes más populares, como *invantari* 15, por asimilación vocálica de la pretónica, o *aventari* 11, con modificación de la sílaba inicial por disimilación (cf. *DECat* IX, 117a). Comprobamos cómo en esos inventarios se reflejan los bienes muebles de una familia o del monasterio de Roda, las deudas contraídas a favor o en contra de alguien, el *encant* o almoneda de un individuo, precios de ciertos productos, ajueres y gastos de una casa.

Los objetivos de nuestra contribución, pues, son dos, atendiendo a lo expuesto más arriba: de una parte, presentar el léxico de la vida cotidiana del catalán ribagorzano del siglo xv contenido en los documentos descritos; y de otra, determinar en qué grado se manifiesta la variación diatópica en dichos manuscritos a la luz de los datos que nos ofrecen los diccionarios históricos y dialectales más significativos, así como los atlas lingüísticos y ciertos estudios monográficos de carácter dialectal.

2. EDIFICIOS Y PROPIEDADES

En numerosas ocasiones se utiliza *casa* 8, 9, 10, 12, *passim* ~ *cassa* 1, 5, < lat. *CASA*, para hacer referencia de forma general al lugar en el que se hallan los elementos que se mencionan en un inventario. Observamos que en otras aparece este mismo sustantivo

acompañado de un complemento con el cual se concreta dónde se encuentran o qué contienen: *casa/cassa del campo* 2 (situada en una propiedad rústica), *casa de la torre* 11 (también denominada simplemente *torre* o *torre redona*, en alusión a su forma cilíndrica), *casa de la sacristia* 11, *casa del forn* 11 (del horno de pan).

Suele hacerse referencia al monasterio con el término *abadia* 3, 6 < lat. tardío *ABBATIA* (solo en un caso aparece *monestir* 3), el cual presenta como variante la forma *badia* 11 por aféresis; en cuanto a su significado, cabe señalar que en los documentos 11 y 18 aparece *badia* con el sentido de ‘casa donde habita el rector de un pueblo’, muy presente en el área occidental del catalán (*DCVB*). Por otra parte, el edificio destinado a las ceremonias del culto es la *església* 11 < lat. vulg. **ECCLESIA*, voz que, por aféresis, presenta la variante medieval *glésia* 3, *gléssya* 1, 2, registrada en documentación noroccidental y valenciana del siglo XIII (*CICA*), con la que coinciden las variantes palatalizadas *gllésia*~*gllèsia* y *cllésia* (o incluso *llésia*) en el catalán de la Ribagorza oscense y La Litera (*ALDC* III, 541;⁵ *PALDC* 3, 302). En los textos también se menciona la *carniceria* 4, 6, como lugar donde se corta y se vende la carne de las cabezas de ganado.

Al margen de los edificios, son muy escasas las referencias a propiedades rústicas. Tan solo hemos encontrado dos: *ort* 3 ‘huerto’ < lat. *HÖRTU* y *capmàs* 2 ‘casa principal de una masía o de una finca o de un conjunto de masías’ < lat. *CAPUT MANSUM*, tempranamente documentado en textos del siglo XI (*DECat* VII, 419b).

3. ESTANCIAS, ZONAS Y ELEMENTOS CONSTRUCTIVOS DE LA CASA

Con el sustantivo *cambra* 1, 3, 6, 10, 11, 19 < lat. *CAMĒRA* se menciona cualquier tipo de habitación cubierta y limitada por paredes, situada en el interior de un edificio. En nuestros inventarios algunas se citan especificando a quién pertenecían: *cambra dels scudés* 6, *cambra del senyor* 6, 11. Asimismo, se alude a la *sala* 3, 6, 14, 19 < germ. *SAL*, que se correspondería con la estancia más amplia de la casa destinada a la recepción de personas. Dentro de la casa se halla también la *cojña* 1, 3, 6, 11, 14, 19, *cohina* 11, *chojña* 14, *cujña* 1 ‘cocina’ < lat. vulg. *COCĪNA*, variante del catalán actual *cuina* documentada ya en el siglo XIII.⁶

Otros lugares del edificio se destinaban a determinadas funciones y podían estar ubicados en su zona baja o en sus proximidades. Tal es el caso del *ceyller* 1, *celler* 3, 11, *celer* 14, 19 ‘bodega’ < lat. *CELLARĪU*; del *forn* 11, 19, 27 ‘horno de pan’ < lat. *FŪRNU*, que

5. El número que se indica en cada una de las citas de los atlas lingüísticos (*ALDC*, *ALDT*, *ALEANR*, *PALDC*) se corresponde con el del mapa consultado.

6. Las formas arcaicas catalanas *cozina*, *coizina*, por la pérdida de la -z- intervocálica se convertirían en *coina*, *cuina*, con el acento sobre la *i*. Esta acentuación, hoy conservada solo en el extremo noroccidental del dominio catalán y en parte del valenciano, era más general en catalán antiguo. Después, el acento de la *i* sufrió el desplazamiento a la vocal anterior, como sucede en otras voces (*reina*, *beina*) (*DECat* II, 1092b; Badia 1984: 165; *DCVB*). Cf. Moret / Tomás (2014: 151).

presenta la variante *fort* 6 con el paso de *-rn* a *-rt* por refuerzo de la rótica final absoluta después de la elisión de la nasal, un rasgo que es propio del catalán ribagorzano y el valenciano meridional (Recasens 2017: 344); y del *reboſt* 6, 11 ‘despensa’ < lat. REPŌSTU (DECat VI, 690a). En el monasterio también había una *enfermeria* 3, *infermeria* 3, derivado del catalán antiguo *enferm* < lat. ĪNFĪRMU, voz muy generalizada desde el siglo XIII (DECat III, 978b), aunque hoy solo se incluya en el diccionario normativo la variante *infermeria* (DIEC2). También se emplea el sintagma antiguo *cassa soterana* 3 para nombrar un cuarto situado en el sótano.

Junto a la casa está el *perche* 1, 3 ‘pórtico adosado a la fachada de un edificio y limitado con columnas o pilares de sostenimiento’, voz documentada por primera vez en textos de la Ribagorza y del Matarraña del siglo XIV (DECat VI, 728a; Moret 2010: 144).⁷ También el *coral* 1 ‘corral, lugar cerrado y descubierto destinado a tener animales domésticos’, de origen incierto, tal vez de un lat. vulg. *CŪRRĀLE (DECat II, 946b), y el *estable* 1, 3 ‘establo, cuadra’ < lat. STABŪLU, vocablo registrado desde el siglo XIII, actualmente preferido en el área occidetal del catalán (DECat III, 750b-751b; ALDC II, 245). Otros espacios cercanos a la casa son el *payller* 1 ‘pajar’ < lat. PALĒARIŪ y los *arnés* 1 ‘colmenares’ (derivado de *arna*), palabra que hoy se emplea en el área noroccidental del catalán y en aragonés (DCVB, s.v. *arner*; DECat I, 395a; cf. ALDC VI, 1515). Por último, hallamos el *çaffarell* 11, que vamos a identificar con el término catalán *safareig* ‘alberca’ < ár. andalusí *š/sahriġ* (Corriente et al. 2019: 289).⁸

En algunos inventarios se relacionan ciertos elementos constructivos de una casa. Con el sentido de ‘techo’ se emplean dos términos: *cuberta* 11 < lat. COOPĒRTA, sustantivo que, con este significado, se circunscribe al área noroccidental del catalán (DCVB); y *sòtol* 3 < lat. vulg. *SŪBTŪLU, vocablo que con este valor no se recoge en catalán, salvo en las Islas Baleares con la variante *sòtil* (DCVB; DECat VIII, 116a-b). En dos ocasiones se cita la *paret* 3 < lat. PARĪETE como constituyente de un edificio y en una se menciona como componente de un huerto, a manera de tapia o pequeño muro que sirve para cerrar ese espacio de terreno. También se citan la *viga* 3 (*vigas* 3, 11, *bigas* 3) < lat. BĪGA, y los *cabirons* 11 ‘cabrió, especie de viga’ < lat. vulg. CAPREONE, en origen *cabrió* (DECat II, 369a; ALDC II, 444). Por último, tenemos la *porta* 3, 11 (*portas* 3, 11) ‘puerta’ < lat. PŌR-

7. Según Coromines, procede de una base *PARRICE, como variante de PARRICUS ‘granero’ (> cat. *pàrrec*), con evolución mozárabe (DECat VI, 728a), aunque Veny, sin rechazar la propuesta anterior, señala que podría ser un compromiso entre los derivados de PORTICU y PERTICA (PALDC 2, 172). Hoy se emplea, sobre todo con el significado de ‘desván’, en puntos del catalán noroccidental (donde existe igualmente *perxi*) y en el norte de la Comunidad Valenciana (vid. DECat VI, 728b-730a; ALDC II, 253; Giral 2005); asimismo, en Mas de las Matas, Caspe, Puebla de Híjar y Torres del Obispo (TLA).

8. Ciertamente no parece registrarse la variante *safarell*, con palatal lateral en final de palabra, ni en el catalán antiguo (vid. DCVB, s.v. *safareig*; DECat VII, 576a y sig.) ni en el actual (cf. ALDC II, 405 y 406; ALDC III, 721), porque toda la información documental con la que contamos nos remite a una consonante final palatal africana sorda. Parece extraño, pues, que se diera en la Ribagorza la variante que se anota en el inventario y tal vez se deba a un error del escribano, que podría estar motivado por el cambio fonético que experimentan en su plural las voces terminadas en [ʎ] (*cabells*), el cual puede acabar en [tʃ] por asimilación: [ka'béʎtʃ] (Recasens 2017: 268); en el momento de escribir el vocablo en cuestión, habría optado por colocar la grafía del sonido palatal lateral, más común en final de palabra.

TA, en la que se halla inserta la *lloba* 11 ‘falleba’, palabra que, usada metafóricamente, procede del lat. *LŪPA* (*DECat* V, 259a); en catalán se documenta en 1417 y pervive en su área occidental (*DCVB*). En un caso se indica que la puerta carece de *tanqua* 3 ‘cierre’, derivado posverbal de *tancar*. También se cita el *fogar* 11 ‘hogar’ < lat. *FOCARE*, usado para la cocción de alimentos en la cocina.

4. MUEBLES

En la relación del mobiliario de la casa⁹ que se anota en los inventarios tenemos el *banch* 1, 14, 16 (*banchs* 1, 19) < germ. *BANK*, que probablemente se refiere al escaño (cat. *escó*) que solía colocarse junto al hogar. Asimismo, como asiento, se menciona la *cadira* 6, 14, 16, *qadira* 1 (*cadiras* 1) ‘silla’ < lat. *CATHĒDRA*.

Otro de los muebles citado es la *taula* 1, 11, 14, 16, 19 (*taulas* 6, 11) ‘mesa’ < lat. *TABŪLA*; en ciertas ocasiones se añaden los sintagmas *de peus* 1 o *ab sos peus* 6, 11, con los que se hace referencia a la base móvil que sirve para sostener la tabla que hace función de mesa (cf. *DCVB*), e incluso *ab traves* 14, haciendo alusión a las piezas que impiden que se abra dicha base. En algunos casos también se especifica su uso: *taula per a menjar* 11, *taulas de mengar* 11 (para las comidas), *taula de estudiador* 11 (para el estudio), *taula per a reparar lo pa* 11 (para trabajar la masa) y *taula levadiça* 1, 6, *taulas levadiças* 6 (para quitar y poner). También merece atención el sintagma *tauler de adelgaçar lo pa* 11, donde aparece, de una parte, un derivado de *taula* con un sentido que ya se documenta en Las Paúles (Ribagorza) en el siglo XIV (*DCVB*); y de otra, la locución *adelgaçar lo pa*, que en aragonés tiene el significado de ‘dar forma a los panes, una vez hecha la masa’ (*TLA*).

El mueble utilizado para acostarse o dormir es el *lit* 11 ‘cama’ < lat. *LĒCTU*, que también se menciona como *lit de peus* 1 (*liçs de peus* 1), concretando así que tiene patas incorporadas. La misma función tenía la *colga* 6, 10, 14, 16, 17, 19 (*colgas* 11) ‘yacija’, derivado posverbal del catalán *colgar* ‘acostar’ < lat. *CŌLLŌCARE* (*DECat* II, 820a), que en origen designó una especie de colcha, para pasar después a denominar el lecho en su conjunto (*DCVB*). En algunos casos se nos detalla que la *colga* es *solada*, es decir, que posee una base sobre la que se sostiene el colchón, la cual puede estar hecha de madera (*de taules* 19, *fustada* 11) o de cañizo (*de caniçs* 11). Sobre la cama se colocaba el *matalaf* 6 (*matalafs* 6; aumentativo *matalafàs* 10) ‘colchón’ < ár. andalusí *al+maṭrāḥ* (Corriente *et al.* 2019: 144), variante de *matalàs* que se registra ya en el siglo XIII y se conserva en algunas áreas del valenciano meridional (*DCVB*; *DECat* V, 530b; *ALDC* II, 267).

9. En una ocasión se habla de la *fusta de casa* 8, con un significado genérico que hace referencia a todos aquellos objetos que están fabricados con madera.

5. RECIPIENTES

5.1. PARA CONTENER PRODUCTOS SÓLIDOS

Los productos, las ropas o los diversos enseres de una casa se guardaban en diferentes receptáculos fabricados con madera. Son frecuentes las referencias al *arca* 14, *arqu* 1, 6, 11 (*arquas* 1, 8) < lat. ARCA; para especificar su tamaño se usan adjetivos, como *arqu gran* 11 y *arqu chiqua* 1, o derivados mediante sufijos: el diminutivo *arqueta* 11, 14, *arquetas* 5 y el aumentativo *arçaça* 14, *arquaçça* 3, *arçaças* 14 (algo más pequeñas en el caso de *arquaçetas* 11). En dos ocasiones se menciona el *arqu pastera* 1, *archa pastera* 14, que tendría por objeto contener la masa en su fase de reposo; se utiliza aquí el término *pastera* con un valor adjetivo no registrado en catalán (cf. *infra*). Para conservar la cera se utilizaba la *barcha* 11 < lat. tardío BARCA, una acepción que adopta el vocablo originario en sentido figurado (*DECat* I, 641b). Importante era también el *arquibançh* 1, 14 (*arquibanxs* 8), vocablo con el que se denomina un banco largo que tiene una o varias cajas a las cuales la tapadera sirve de asiento; se trata de un compuesto de *arca* y *banc*, documentado en catalán desde el siglo XIV (*DECat* I, 366a). Igualmente aparece la *caxa* 11, 13, 16, 19, *quaxa* 6 (*caxas* 8, 11) ‘caja’ < lat. CAPSA, con su diminutivo *caxeta* 11. También es un derivado diminutivo *caxó* 11, 16 (*caxons* 16), aunque de diferentes formas y tamaños (*caxó lonch* 11, *caxó de noguer gran* 16). En cambio, un uso más específico debió tener el *cofret* 6, diminutivo de *cofre*, que procede del fr. *coffre* < lat. CŌPHĪNU y que en catalán se atestigua desde el siglo XIII (*DECat* II, 806a); se destinaba a contener elementos de pequeño tamaño y de cierto valor o importancia (como *bullas* y *scrituras*).

En las bodegas, para conservar cereales se empleaba el *cub* 1 (*cubs* 1; diminutivo *cubet* 11) < lat. tardío CŪPU, si bien se utilizaba generalmente para guardar el vino; con esta forma gráfica se documenta desde el siglo XI, aunque en el XIV aparece ya *cup* (*DECat* II, 1104b; *DCVB*). También la *tina* 1, 11, 19 (*tinas* 14; aumentativo *tinaça* 14) < lat. TĪNA, documentada desde el siglo XIII con distintos significados (*DECat* VIII, 490a-b; *DCVB*). En un inventario se anota *paylluças* 1, derivado despectivo de *palla* ‘paja’ < lat. PALĒA, con el significado de ‘recipiente de gran tamaño construido con paja en forma de vasija, que servía para guardar el grano’, sentido con el que todavía se mantiene en el catalán ribagorzano (Haensch 1960: 202) y en benasqués (*DECat* VI, 198a), mientras que en Azanuy (La Litera) pervive con el valor más genérico de ‘cesta de esparto’ (Giralt 2005); en el catalán de Sopeira se atestigua el masculino *pallús* (*DCVB*), a partir del cual se habrá originado el femenino que se ha testimoniado en los manuscritos de Roda.

5.2. PARA CONTENER PRODUCTOS LÍQUIDOS

Es amplia en estos inventarios de Roda la nómina de recipientes destinados a guardar el vino.¹⁰ Uno de ellos era el *baril* [ba'ril] 1, 10, 11, 14, 19, *baryl* 3 (*barils* 1; diminutivo *barrilets* 11) < lat. vulg. *BARRĪLE, voz creada a partir de una base BARR-, tal vez de origen galo (*DECat* I, 688a; cf. *ALDC* V, 977). También se cita la *cuba* 1, 3, 19, 14 (*cubas* 11, *cubas miganas* 11, *cubas vinàrias* 11) < lat. CŪPA, término utilizado en la Franja de Aragón (*ALDC* V, 971), que, según opinión de Coromines (*DECat* II, 1105b), podría ser un castellanismo, aunque aparece en un documento pallarés del siglo XII; sin embargo, en nuestro caso habrá que pensar más bien en una voz compartida con el aragonés o tomada de él (cf. Giralt / Moret 2019: 54-55). Asimismo, aparece la *tona* 14, 19, *thona* 14, 17, 18, 19 (*tones* 18) 'tonel' < lat. tardío TŪNNA (del céltico *tunna*), voz documentada en textos medievales catalanes de diferentes procedencias, aunque siempre preponderó su uso en el catalán noroccidental y hoy pervive en comarcas del norte de Lérida (*DECat* VIII, 555a; *ALDC* V, 977). Podemos añadir, además, el *vaxel* 11 'tonel de vino' < lat. VASCĒLLU, que con este significado se atestigua desde el siglo XI, especialmente en documentación occidental, área dialectal en la que prevalece actualmente (*DECat* IX, 55a-b; *ALDC* V, 977). En los textos de Roda también aparece la variante *vexells* 8, con asimilación de la vocal átona, y el diminutivo *vixelet* 18, con disimilación de la vocal inicial; en el caso de *vexilet* 14, la disimilación se ha producido en la vocal interior pretónica. Como componentes de los distintos tipos de toneles se mencionan los *cercles* 3, 11, 17, 18 'aros, cercos' < lat. CĪRCŪLU, término específico del catalán ribagorzano, del septentrional y del rosellonés; y la *dova* 3, 11 < lat. tardío DOGA, variante de *doga*, con cambio de la consonante interior por contaminación de *adobar*, utilizada en catalán y aragonés ribagorzanos (*DECat* III, 157b; *ALDC* V, 979).

Si los anteriores estaban hechos de madera, los *odres* 6 se hacían de cuero.¹¹ Esta palabra procede del lat. ŪTER, ŪTRIS, y se documenta en catalán desde el siglo XIII, aunque actualmente parece haberse generalizado en valenciano y balear, frente a *bot* en otras áreas catalanohablantes (*DECat* VI, 34a). Por su parte, los *cànters* 15, *cantes* 6, 14, 17 'cántaros' se elaboraban de barro cocido; es un vocablo que proviene del lat. CANTHARU y que, con el significado que tiene en estos inventarios, es propio del catalán occidental, dado que en el oriental adopta el sentido de 'botijo' (*DECat* II, 490b-491a; *DCVB*).

De mayor tamaño es el *lach* 11 < lat. LACU, un receptáculo hecho de fábrica, en donde se recoge el mosto que corre de la uva pisada en el lagar; se presenta como voz preferente en el ámbito valenciano, si bien los textos medievales demuestran que se empleó con este sentido en el área noroccidental (*DCVB*; *DECat* V, 10a). Según la distinción que se observa en el inventario nº 11 de Roda, el *lach* parece ser el lugar destinado a contener el mosto para su fermentación, mientras que el término *trull* < lat. TŌRCŪLU debe referirse a

10. Para especificar este uso, aparece en algunos casos el adjetivo *binari* 11 (*binaris* 8, *vinàrias* 11) < lat. VINARIŪ.

11. En concreto *odral*s de *crestó* 12, es decir, pieles de macho cabrío castrado. Se registra aquí el derivado *odral*, formado con el sufijo *-al* < *-ALE* indicador de una relación con el primitivo; es una voz que no hemos registrado en toda la bibliografía consultada.

la prensa, sentido que también tuvo en catalán medieval, aunque posteriormente adoptó el de *llac* en todo el ámbito occidental (*DCVB*; *DECat* VIII, 912b-913a; *ALDC* V, 971; *ALDT*, 342); cf. *laco* en aragonés (*ALEANR* II, 204).

Para la conservación del aceite, se citan la *pila* 11, 14, 18 (*pilas* 8) < lat. *pĪLA*, y las *tanayllas* 6 (diminutivo *tanalleta* 11) < lat. vulg. **TĪNALĪA*, variante de *tenalla* por asimilación vocálica, propia del catalán noroccidental, de formación común con el aragonés *tenaja* y el castellano *tinaja* (vid. *DECat* VIII, 492b-493b; *ALDC* II, 351 y V, 1002; *ALDT*, 159; *ALEANR* VII, lámina 1010). Cabe añadir el *cetrill* 11 (*cetrils* 14) ‘alcuza, aceitera’, derivado de *cetre* (vid. *infra*) con sufijo *-ICŪLU*, aunque su uso esté limitado a contener y verter el aceite.

5.3. PARA CONTENER O TRANSPORTAR PRODUCTOS DIVERSOS

En estos inventarios se encuentran otros recipientes que se utilizan también para contener por un tiempo limitado diferentes productos o para transportarlos. Unos están confeccionados de tejido, como los *sachs* 1, 6 ‘saco’ < lat. *SACCU* y las *tallecas* 5, *taleguas* 6, *talegues* 14 < ár. andalusí *taʕliqa* (Corriente *et al.* 2019: 447), voz esta última que se documentada en catalán desde el siglo XIV y que es propia del dialecto occidental y del balear, como del aragonés (*DECat* VIII, 226b-227a). Cabe añadir también las *òrguines* 14 ‘alforjas’, vocablo procedente por alteración vocálica del lat. *ŌRGANA* ‘herramientas, utensilios’, usado en Calaceite y Gandesa (*DECat* VI, 111b; *DCVB*) y registrado en manuscritos aragoneses del siglo XV (Sesma / Líbano 1982: 272) y de Albelda (Huesca) del siglo XVI (Giral 2012: 43 y 219); su variante *òrguenes* aparece en documentos valencianos del siglo XIII (Gual 1968: 376).

Otros son de metal, como los *bacins* 6, *baçins* 11 ‘palanganas’ < lat. tardío **BACCHINU*, término bien documentado en catalán desde Lull para designar diferentes tipos de recipientes (*DECat* I, 530a). Derivado del anterior es la *bacina* 16, un tipo de bandeja o fuente también destinada a distintos usos y documentada desde el siglo XIV (*DECat* I, 530a). De estaño es el *blat* 16 (*blats* 16), variante de *plat* ‘plato’ < lat. vulg. **PLATTU* seguramente por confusión gráfica del escribano.

También los hay elaborados con materiales vegetales, como el esparto, el mimbre, etc. Este es el caso de las *banastas* 5, palabra del mismo origen que *canasta* cruzada con el gallo *BENNA* ‘cesto de mimbre’, común al castellano, el aragonés y el occitano (*DCECH* I, 484b; *DCVB*; *ALEANR* II, 179); el *cabaset* 10, diminutivo de *cabàs* ‘capacho’ < lat. vulg. **CAPACĒU*, y su variante femenina *cabacetas* (*de minyons*) 12 ‘cesta acondicionada como cuna’; las *cabaças* 4, también derivado de *cabàs* con valor aumentativo, registrado sobre todo en el área noroccidental del catalán (*DCVB*; *DECat* II, 367b); los *cartres* 14, 19 ‘cuévanos’, término de origen incierto, aunque emparentado con el vasco *kartola-k*, *artola-k*, y todos ellos con el griego *κάριτα(λ)λος* ‘cesta’, utilizado en catalán ribagorzano (*DECat* II, 600b; *DCVB*; *ALEANR* II, 179; Haensch 1960: 202; Moners 2008: 92); los *cistels* 14 ‘cestos’, masculino derivado de *cistella* < lat. *CĪSTĒLLA* (*DECat* II, 716a); el *panistre* 10 ‘especie de cuévano’, que surge de la alteración de *canastra* por el cruce con *paner/panera* (*DECat* VI, 151a) y que prevalece en el área noroccidental del catalán (*DCVB*); las *sàrias* 4 ‘sero-

nes', de origen prerromano, relacionado con el vasco *zare* 'cesto' (*DECat* VII, 695a); los *argadells* 18 'aguaderas', derivado del lat. vulg. *ARGĀNU, al igual que *arguens* y *arganells*, con cambio consonántico tal vez por influjo del latín tardío ARGATA 'cabrestante', y propio del catalán noroccidental (*DECat* I, 386a-b; *DCVB*; *ALEANR* II, 175; Haensch 1960: 203; Giralt 2005); el *cove* 2 'cuévano' < lat. CŌPHĪNU. Asimismo, se anota *canabasta de costellas* 11, locución con la que probablemente se designa un recipiente hecho de cañas o mimbres entretrejidos; la forma *canabasta* se habrá constituido a partir del catalán antiguo *canabàs* (hoy *canemàs*) 'cañamazo' con alteración por el cruce con *canasta*, al igual que *canabastra* a partir de *canastra* (*DECat* II, 474b); y el segundo componente, *de costellas*, se refiere al costillaje o varillaje que caracteriza a este tipo de recipientes.

De barro cocido o arcilla son las *gradalas* 10 'plato grande y profundo', derivado del lat. vulg. *CRETEA + -ALE, variante antigua de *greala* (*vid. DECat* IV, 637a-639b). E igualmente los *librelets* 14, diminutivo de *llibrell* 'lebrillo' < lat. vulg. *LABRĒLLU, con un resultado vocálico mozárabe que pasó al catalán y al castellano; la solución registrada se documenta desde el siglo XIV y pervive en valenciano e ibicenco (*vid. DECat* IV, 493b-494b).

Finalmente, se elaboran con madera la *canada* 14 (*canadas* 6) 'botijo de madera para agua' (Alta Ribagorza: *ALDC* II, 346) o 'pozal de madera con tapa para llevar agua fresca' (Benasque), derivado de *cana* 'caña, medida' < lat. CANNA, que se atestigua ya en el siglo X (*DECat* II, 495b; *DCVB*); el *com* 11 'dornajo' < célt. CŪMBOS, documentado en 1380 y usado hoy en el área noroccidental del catalán (*DECat* II, 848a-b; *DCVB*); la *pastera* 11, 14 (*pasteras* 1, 6) 'artesa, masera', utilizada para *pastar* o *portar pasta*. En la voz *foradas* [fo'raðas] 1 'herrada, cubo de madera con abrazaderas de hierro' < lat. FERRĀTA, tenemos la variante ribagorzana de *ferrada/farrada* (existentes en catalán y aragonés), con cambio vocálico por influjo de *forrar* al estar en ocasiones forrada de cobre en algunas de sus partes (*DECat* III, 981b-982a; *ALDC* II, 350); actualmente es también la denominación genérica del cubo en puntos de la Ribagorza y La Litera (*ALDC* II, 349; *ALEANR* I, 98 y VII, lámina 1009; Giralt 2005; Haensch 1960: 186).

6. UTENSILIOS, HERRAMIENTAS, INSTRUMENTOS Y APEROS

6.1. ELEMENTOS DEL HOGAR

El hogar era un referente fundamental en la casa y, en torno a él, existía toda una serie de elementos imprescindibles para su uso adecuado. En su base estaban las *llenes* (*de ferre*) 14 'plancha del hogar sobre la que se hace el fuego', voz de origen incierto, tal vez prerromano, aunque siempre tuvo el sentido de 'losa' y dialectalmente en catalán también el de 'piedra del hogar' en el Penedès y en el Camp de Tarragona (*DECat* V, 145a y 146a), lo que explicaría que en el inventario de Roda aparezca denominando a la pieza de hierro que tiene idéntica función. Precisamente la palabra *llena* 'losa' tiene una profusión considerable en la toponimia de la Ribagorza, sobre todo en derivados: *Llenamarga*, *Llenaza*, *Llenero*, *Llenacetes*, etc. (Giralt 2007-2008: 225-226).

Para remover las brasas se empleaba el *tiracaliu* 11 ‘tirabrasas’, compuesto de *tirar* y *caliu* < lat. vulg. *CALIVU, registrado en las zonas del Empordà, Pallars y Ribagorza (DCVB; ALDC V, 1052). Y es posible que para atizar el fuego y otros menesteres se usara el *forigó* (*de ferre*) 11, voz que en el catalán de Castigaleu (Ribagorza) tiene el significado de ‘pal llarg que es fica en una escombra de boix per netejar el forn, o dins el màneg de la lluneta per treure’n els pans’ (Moners 2008: 120), si bien en el valenciano septentrional parece registrarse solo con el significado de ‘agujero natural’ (DCVB); en aragonés perduran las variantes *foricón* y *forigón* con el significado de ‘tirabrasas’ (ALEANR II, 249). Este término es en catalán un diminutivo de *foric* ‘agujero’, a su vez derivado del lat. FORARE ‘horadar’ (DECat IV, 117a), que metafóricamente ha pasado a designar un objeto con el cual se va «horadando» el fuego del hogar para avivarlo; cf. *barra de burxar* o *burxó* en algunos puntos de Cataluña (ALDC V, 1055). Además, se mencionan la *pala de ferre*¹² 6, 11 ‘badil’ < lat. PALA, para remover y recoger las brasas, y el *caval de ferre* 6, 16 < lat. CABALLU, para sostener la leña en el fuego, documentado en catalán desde el siglo xv (DECat II, 647b).

Importantes eran los utensilios destinados a sostener las vasijas empleadas en la cocción de los alimentos: *cremaylls* 1, 3, 5, 11, *cremayls* 6, 14, 19, *cremall* 10¹³ ‘llares’ < lat. vulg. CREMACLU, término registrado desde el siglo x en catalán y usado esencialmente en catalán noroccidental, del cual derivan los femeninos *cremayllas* 5 y *cremalleras* 1 (este como variante de *cremallers*, con sufijo -ARIU), también presentes en el área nororiental (vid. DECat II, 1038b-1039b; DCVB; ALDC II, 323; ALEANR XI, 1488); *torn* 3 < lat. TORNU, que en el inventario parece designar un aparato de hierro compuesto de un eje vertical y una rueda horizontal con ganchos donde se guardan las llares, significado con el que no se registra en la bibliografía consultada; *feros* [‘feros’] 6, 10 ‘trébedes’ < lat. FĒRRU, vocablo usado con este valor en documentación de finales del siglo xiv y actualmente en catalán occidental y balear (DECat III, 980a; DCVB; ALDC II, 321; ALEANR VI, 831).¹⁴

Además, en el horno del pan se menciona un *ferro tinent V cantas* 6 o también un *forro tinent sis cantas* 11, con el que se alude probablemente a una barra de hierro acabada con varios ganchos, que serviría para sostener las llares en el hogar (cf. DCVB, s.v. *ferro*). En estos enunciados llama la atención, de una parte, el cambio inusual *e > o* que experimenta la vocal tónica en *ferro > forro*, ni siquiera conservado en la actualidad, el cual tal vez tenga su explicación en un posible influjo de palabras como *forroll* (*ferroll*) o *forrellat/forrollat* (antiguo *ferrollat*), en las que se ha modificado la vocal átona inicial por asimilación (cf. DECat III, 984a y IV, 135b). De otra, la aparición del sustantivo plural *cantas*, que, como hemos indicado, debe de referirse a un tipo de gancho que se podría relacionar con la voz de origen céltico *canto* ‘punta, esquina, saliente angulo-

12. En uno de los ejemplos se indica que la pala lleva un *tirador de ferre* 6, término con el que se hace referencia al extremo del mango por el que se coje la herramienta.

13. Incluso se mencionan unos *cremayls de tres braços* 6, con una estructura más compleja que el simple.

14. Obsérvese, en cambio, cómo en estos inventarios se sigue utilizando la forma antigua *ferre* cuando se hace referencia a la materia prima.

so', del mismo modo que el derivado asturiano *cantesa* 'abrazadera' (DCECH I, 817a); hay que advertir, no obstante, que el vocablo de Roda no lo hemos localizado en la bibliografía consultada. También se citan las *levas* 6 'instrumento que sirve para poner y levantar la olla del fuego, colgándolo de las llares o semejantes', plural del femenino *lleva*, derivado posverbal del catalán *llevar* 'levantar' < lat. LĒVĀRE (DECat V, 189a). Hay que remarcar en este caso la aparición de una variante *glevas* 11, en la que se ha introducido la secuencia consonántica inicial *gl-* tal vez por influjo del sustantivo *gleva* 'terron de tierra, tepe', aunque nada tenga que ver con su significado.¹⁵ Para explicar esta modificación —quizá simplemente ortográfica, pues solo se registra en uno de los inventarios— tenemos que partir de la solución *lleva* < lat. GLEBA del catalán ribagorzano oscense actual, la cual proviene de la palatalización del grupo *GL-* > [gʎ] y su simplificación ulterior en [ʎ] (DECat IV, 527a); lo que ha quedado plasmado en el manuscrito es seguramente una confusión del escribano, que tal vez nos permita postular un reflejo de esa palatalización de los grupos latinos *PL*, *BL*, *FL*, *CL*, *GL*, tan característica del catalán y el aragonés ribagorzanos.

6.2. ÚTILES DE LA CASA

Otros útiles que se encuentran en la casa son los siguientes: *plegadera* 1 (*plegaderes* 14) 'recogedor', derivado de *plegar*, variante del catalán *plegadora* usada en la Ribagorza y en aragonés (TLA); *scales de fust* 14 'escaleras de madera' < lat. SCALA; *taylladós* 5, 14, *taladós* 10 'tajos', derivado de *tallar*; *post* 11 (*posts* 14) 'anaquel, estante' < lat. PŌSTE, significado con el que se recoge en tortosino y valenciano, aunque en *postçs* 6 posee el valor de 'pieza de madera que servía de cubierta a un libro' (DCVB); *armelas* 15, *armeles* 14 'abrazaderas' < lat. ARMILLA; *cadena* 3, 11 < lat. CATĒNA y su derivado *cademat* 11 (*cademat* 15) 'candado' < lat. tardío CATENATUM; *canela* 16 'grifo, espita' < lat. CANNĒLLA, término usado con este sentido en catalán noroccidental, que en aragonés adopta la forma *canilla* (DCVB; DECat II, 497b; ALDC II, 398; ALDC V, 978; ALEANR II, 212); *clau* 11 (*claus* 11) 'llave' < lat. CLAVE; *colera* 10 'collar de un animal', derivado de *coll*; *garffis* 11 'garfios, ganchos de punta aguda' < ár. andalusí *gárfa* (Corriente et al. 2019: 351); *senys* 18 'campanas' < lat. SĪGNU, registrado ya en las Homilias d'Organyà (DECat VII, 810b) y *ramals* (*per als senys*) 18 'cuerdas gruesas semejantes a la sogá', derivado de *ram* < lat. RAMU; *tenidor de sellas* 11 'soporte de sillas de montar', del lat. TENITŌRE, un utensilio del que no hallamos ninguna documentación en la bibliografía consultada;¹⁶ *myraylls* 11 < lat. vulg. *MĪRACŪLU y *espill* 12 < lat. SPĒCŪLU, los dos términos del catalán para designar el espejo, que conviven en catalán medieval, al menos en los escritos, aun-

15. No consideramos aquí válida la explicación que Coromines ofrece para *glémens* (por *llémens*) en el área de Tremp (Lérida), según la cual habría *gl-* por contaminación del nombre *clemàstecs* del utensilio parecido (DECat V, 189), porque en el catalán ribagorzano la solución propia es *cremall* y variantes.

16. En este caso, el único significado que consideramos válido para *sella* < lat. SĒLLA es el de 'silla de montar', siguiendo las explicaciones de Coromines (DECat VII, 897b).

que están restringidos al catalán oriental y al occidental respectivamente (*ALEANR* VI, 792; Haensch 1960: 180; Moners 2008: 114).

Asimismo, hay vocablos relacionados con la iluminación de una estancia: *brandó* 6 (*brandons* 11) ‘blandón, vela gruesa de una sola mecha’ < germ. BRAND (*DECat* II, 195a), y su derivado *brandonerás* 11 ‘candelero en el que se ponen los blandones’; *candelobre* 16, *canelobres* 6, 11 (diminutivo *canelobret* 11) ‘candelero, candelabro’ < lat. vulg. CAND-DELÜBRU (*DECat* II, 470b), en dos casos con la simplificación del grupo -ND- propia del catalán y en otro con mantenimiento por influjo de *candela* (Recasens 2017: 248-249); *creols* 14 ‘candiles’, forma de plural de *creol*, variante de *cresol* (*gresol*) < lat. vulg. *CROSIÖLU que se documenta ya en 1299, aunque parece que actualmente solo es usado *cresol* por valencianos y tortosinos (*DECat* IV, 645; *ALDC* II, 336; *ALDT*, 147); *lanterna* (*de drap encerat*) 10 ‘linterna (elaborada con un trapo encerado)’ < lat. LANTĒRNA. También se habla de una rueda de hierro que sostiene cuatro *làntias* 11 ‘lámparas’ < lat. vulg. *LANTĀDA (*DECat* V, 75b).

6.3. UTENSILIOS DE COCINA

Para el cocinado de los alimentos encontramos: *ast* 4 (*asçs* 6, *asts* 11, *astets* 11) ‘asadador’ < lat. HASTA, siempre de hierro y de diferentes tamaños; *calder* 6, 10 (*caldés* 14, 19, *qualdés* 1) ‘caldero’ < lat. vulg. CALDARIÜ, utilizado tanto en la cocina como para el transporte de líquidos; *ola* 19, *hola* 20 (*olas* 11, 14, *ollas* 10, 11, y el diminutivo *oleta* 15, *hioleta* 16) ‘olla’ < lat. ÖLLA; *paella* 1, 6, 11, *paela* 14 ‘sartén’ < lat. PATĒLLA, forma documentada desde el siglo XIII que proviene del dialectal *padella* (conservada hoy en catalán ribagorzano), en la que desaparece la dental (*DECat* VI, 157a-b; *DCVB*).

Otros útiles nombrados en los inventarios se utilizan para extraer líquidos o la espuma que generan, como la *bromadora* 14 ‘espumadera’, variante antigua de *esbromadora*, frecuente en documentos catalanes y aragoneses de los siglos XIV-XV y todavía conservada en algún punto de la Franja de Aragón (*DECat* II, 266b y 267b; Sesma / Libano 1982: 121; *ALEANR* VII, 839); junto a ella se atestigua en un inventario la solución aragonesa *bromaderas* 1, también registrada en el *ALEANR* (VII, 839), con diferente sufijo (*DECat* II, 266b y 267b). Se cita igualmente el *cetre* 6 (*cetres* 11) ‘jarro, acetre’ < ár. andalusí **assítíl* ‘especie de cubo con asa’ (Corriente *et al.* 2019: 20), vocablo documentado ya en Llull y registrado hoy en el área del tortosino y el valenciano, con variante femenina en *citres* 16, muy común también desde la Edad Media, la cual pervive en áreas del catalán oriental y en valenciano (*DECat* VII, 879b-880b; *DCVB*); el *caçut* 15 ‘especie de cazo’, derivado de *caç* o *cas* (arag. y cast. *cazo*), y este a su vez del femenino *cassa*, de origen desconocido, tal vez de una base prerromana KATTIA (*DECat* II, 615a-616a); *scudelas* 10, *scudeles* 14, 16 ‘escudillas’ < lat. SCUTĒLLA, voz de la que deriva *escudeller* 1 ‘vasar, lugar destinado a guardar la vajilla’; *loça* 14 (*loças* 1, 5, 6) ‘cucharón’, de origen incierto, se documenta en catalán desde el siglo XIII y hoy en las áreas dialectales del ribagorzano, el catalán septentrional y el rosellonés, como en aragonés (*DECat* V, 275a-276a, *DCVB*; *ALDC* II, 330).

Con la función de cubrir recipientes se utilizan el *cobertor* 11 o *ubertor* 14 (*cober-tós* 11) y la *cobertora* 11 (*cobertoras* 5), *ubertora* 14 ‘cubertera, tapadera’, derivados de

cobert/cubert < lat. COOPĒRTU con sufijo -TŌRĪU/A, al igual que la solución aragonesa *cobertera* 11 con género femenino y sufijo -ARĪU.

Finalmente, entre los utensilios de cocina, podemos añadir el *morter* 16 ‘mortero’ < lat. MORTARĪUM, acompañado de su *mà* ‘mano’ < lat. MANU, aunque también aparece con este mismo significado el término *boixos* 14 < lat. BŪXU, porque el objeto suele hacerse de madera de *boix* ‘boj’, registrado así desde el siglo XIII (*DECat* II, 53a; *DCVB*); la *taça* 2, 14, *tassa* 10 ‘taza’ < ár. andalusí *ṭassa* (Corriente *et al.* 2019: 505); los *tornels* 1, seguramente derivado diminutivo de *torn* con el que se hace referencia a un utensilio de cocina de significado incierto, documentado en catalán en 1430 (*DECat* VIII, 610b; *DCVB*), que tal vez pueda relacionarse con el *torno* aragonés, cuya función fue la de separar la harina en distintas finuras (*TLA*).

6.4. APEROS Y HERRAMIENTAS AGRÍCOLAS

Son pocos los aperos agrícolas que localizamos en estos inventarios. Se menciona *aradre* 14 (*aradres* 14) ‘arado’ < lat. ARĀTRU, forma antigua de la que procede el dialectal *aladre*, junto a la ribagorzana *aladro* (*DECat* I, 352a-b; *ALDC* IV, 884); además, a este sustantivo se aplican los participios adjetivados *ferrat* 14, *ferraçs* 1 (del lat. FĒRRĀRE), con el que se indica que el arado ha sido convenientemente reforzado con hierro, y *dreçaçs* 1 (del lat. DĪRECTĪĀRE), con el que se señala que ha sido enderezado; como pieza del arado está la *rela* 15 (*reylles* 14) ‘reja’ < lat. RĒGŪLA. También aparecen los *trylls* 1 ‘trillos’ < lat. TRĪBŪLU, término de uso especialmente arraigado en catalán occidental (*DCVB*; *ALDC* IV, 838).¹⁷

Más numerosas son las herramientas o los instrumentos que emplea el agricultor: *destral* 2, 14 (*destralls* 15)¹⁸ ‘hacha’ < lat. tardío DEXTRALE; *dreçador* 6, 11 ‘instrumento que sirve para enderezar telas, pieles, etc.’, voz derivada de *dreçar* ‘enderezar’ < lat. vulg. *DRECTIARE (*DECat* III, 202a); *encluela* 2 ‘yunque para afilar la guadaña’, diminutivo del antiguo *enclua* < *INCLŪDĪNE, variante de *enclusa* (*DECat* III, 323b-324a; *ALDC* IV, 817; *ALEANR* IV, 510), en la que habría desaparecido la consonante postónica -D- > [ð] (Recasens 2017: 222); *axat* [ajˈfat] 2 (*exaçs* [ejˈfats] 1) ‘azada de hoja estrecha’ < lat. ASCĪATU, localizado en el catalán de la Ribagorza y en Urgell (*DCVB*; *ALDC* IV, 754; *ALEANR* I, 46 y 101; Haensch 1960: 208), aunque en algún punto de Les Garrigues y de la Ribera d’Ebre tiene el significado de ‘azada’ (*ALDC* IV, 754); *eyxada* 15 (*exades* 14)

17. Sobre esta voz señala Coromines (*DECat* VIII, 836a-b) que debe ser de procedencia mozárabe, porque la evolución del grupo -B’L- a /ʎ/ es extraña en catalán y porque es una palabra regional del sur del ámbito de dicha lengua, la cual solamente es común al castellano *trillo* y al protugués *trilho*; su primera documentación catalana se remonta tan solo al siglo XVI. Sin embargo, olvida Coromines que también existe el vocablo en aragonés y que se atestigua en esta lengua, al menos, a finales del siglo XIV en protocolos de Barbastro (Nagore / Vázquez 2018: 240) y del siglo XV (Sesma / Libano 1982: 356). Por lo tanto, creemos que en catalán occidental este término tendría origen aragonés, adaptado a la fonética propia de la lengua catalana.

18. La forma *destray* 6 debe responder a una confusión gráfica del escribano, sin implicación fónica.

‘azada’ < lat. vulg. *ASCĪATA; *mayl* 2 ‘mazo de hierro’ < lat. MALLĒU, con una variante denominada *mal tayllat* 7, tal vez referido a una herramienta semejante al martillo de uña de los carpinteros; *rassera* 1 ‘rasero, palo destinado a rasar las medidas de los áridos’ < lat. RASARĪA, conocida en castellano con este mismo sentido y en algunos puntos de Aragón (ALEANR I, 83), aunque en esta región suele presentar otros valores semánticos (ALEANR II, 244; TLA); *raents* 14 ‘rasero’, palabra procedente de *raent*, participio de presente de *raure* que, sustantivado, conserva el sentido de ‘rasar una medida’ que tiene el verbo en el área noroccidental del catalán (DCVB), si bien no lo hemos registrado en la bibliografía consultada; *sedaços* 11 ‘cedazos’ < lat. vulg. CRIBRU SAETACĒU; *soga* 14 (*sogas* 1) < lat. tardío SŌCA, a partir del cual surgen *sogam* 15 ‘conjunto de sogas’ con el sufijo colectivo *-am* < -ĀMEN, voz no registrada en la bibliografía consultada, y *sogayls* 17 ‘soguillas, cuerdas de esparto crudo’ mediante el sufijo *-all* < -ACŪLU, palabra especialmente usada en catalán occidental (DCVB); *gronça* 11 ‘tolva’, término que se recoge en textos del Matarranya de 1372, en otros valencianos del siglo xv y en ribagorzanos del siglo xvi (DCVB, s.v. *gronsa*; Giralt / Moret 2019: 47; Quintana 2007: 186), y que se mantiene en catalán occidental (ALDC V, 1024);¹⁹ *lançola* 15, derivado aumentativo de *lançol* (vid. *infra*), que designaba en el Pallars una especie de sábana más grande confeccionada con una tela más basta, usada para llevar paja o grano (DCVB; DECat V, 149b).

Para uncir los bueyes se emplea el *jou* ‘yugo’ 14 < lat. JŪGU. En relación con las bestias de carga, aparece la *albarda* 15 (*albardas* 1) < ár. andalusí *al+bárdaša* (Corriente *et al.* 2019: 60); *bast* 6 ‘albarda corta de carga’, de origen incierto, tal vez prerromano, documentado en catalán desde el siglo xiii (DECat I, 711a); *cinglas* 1 ‘cincha, ceñidor’ < lat. CĪNGŪLA; *travons* 15 ‘trabaderos de las patas de las bestias’, derivado diminutivo de *trava* (< *trau/trabe*) < lat. TRABE, conocido en catalán occidental y con variante *trabón* en aragonés (DECat VIII, 734b; DCVB). En relación con la apicultura, tenemos el término *arna* 8 (*arnas* 1) ‘colmena’, tal vez derivado de un indoeuropeo *ARONA, que estaría relacionado con el castellano-portugués *aro* ‘anilla’ < *AROS ‘roldana, rodaja’ (DECat I, 395a).

6.5. OTRAS HERRAMIENTAS E INSTRUMENTOS

En la elaboración del pan se emplean: *pala de fust* 11 ‘pala de madera’, la que se utiliza para extraer el pan del horno; *raedera* 11 ‘paleta de hierro para separar la pasta de las paredes de la pastera y para cortar el pan antes de cocerlo’, voz derivada de *raure*, variante del catalán *raedora* y del aragonés *radedera*, que coincide con la existente en castellano (cf. ALDC V, 1030; ALEANR II, 244). En la obtención del aceite se usan: *piló* 1 ‘pieza cilíndrica del molino de aceite’, derivado de *pila* < lat. PĪLA; *esportons* 15 ‘esportín usado en el prensado de las aceitunas’, diminutivo de *esporta* < lat. SPŌRTA que se localiza en el área de Àger en la Noguera ilerdense (DCVB; ALDC V, 969).

19. Es un derivado de *gronçar* ‘columpiar’, formado sobre una base indoeuropea como *CRONTĪA-RE, por el movimiento oscilatorio característico de esta parte del molino (vid. DCECH I, 162b y IV, 295b).

Entre las herramientas de carpintero aparecen la *planeta* 14 ‘cepillo’, diminutivo de *plana* < lat. *PLANA* registrado en catalán en 1431 y utilizado en Tortosa y Menorca (*DCVB*; cf. *DECat* VI, 580a); la *eyxola* 15, *exola* 14 (*axollas* 1) ‘azuela de carpintero’ < lat. *ASCIŌLA*, voz localizada en el catalán ribagorzano, el septentrional y el rosellonés (*ALDC* VII, 1667),²⁰ y los *tribes* ‘barrenas’ < bajo lat. *TREPANU* (*DECat* VIII, 769b). De la carnicería se menciona el *coltel* 6 ‘cuchillo’ < lat. *CŪLTĒLLU*, hoy anticuado y solo conservado en el Capcir como *cotell* por afinidad con el occitano (*PALDC* II, 131).

Por otra parte, remarcamos el uso de *onçinels* 14, seguramente diminutivo del aragonés *oncinos/oncins* ‘ganchos de acarreo’ (*TLA*; *ALEANR* I, 70), también presente en La Rioja como adjetivo en *ganchos oncinos*. Proviene del lat. *ŪNCĪNU* ‘gancho’, que en catalán ha dado como resultado *ansins* ‘gamellas del yugo’ por influjo de *ansa* (*DECat* I, 325a). Con el sentido genérico de ‘gancho’ existen derivados en portugués e italiano, y es probable que tenga este mismo valor en el documento de Roda.

En los inventarios nº 6 y 11 relativos a la abadía de Roda, se mencionan algunos objetos propios de un monasterio y sus escribanos: *bullas* 6, *butllas* 11 ‘bulas’ < lat. *BŪLLA*; *letras* 6 ‘cartas’ < lat. *LĪTTĒRA*; *libre* 11 (*libres* 6, 11) ‘libro’ < lat. *LĪBRU*, entre los que se encuentran el llamado *officier* 11 ‘antiguo libro donde estaba escrito el texto de los oficios divinos’ y el *misal* 11 ‘libro usado para officiar la misa’; *quaderçs* 6 ‘cuadernos’ < lat. *QUATĒRNU*, vocablo en el que se refleja el paso de *-rn* a *-rt*, como se ha señalado anteriormente en *fort* ‘horno’ (*vid. supra*); *scrituras* 6, *scripturas* 6 ‘escritos’ < lat. *SCRIP-TŪRA*; *sigell* 11 (*sigells* 11) ‘sello’ < lat. *SIGĪLLU*, solución antigua en la que se ha cerrado la vocal inicial por disimilación. Específicos de la iglesia son los *ensensés* 11 ‘incensarios’ < lat. *INCENSARIŪ*.

Son pocos los términos que hacen referencia a las *armas* 8 < lat. *ARMA* y a los complementos específicos de quienes las usan. En diversos inventarios aparece la *balesta* 1, 7, 10, 14 (*balestes* 13) < lat. *BALLĪSTA*, en algún caso especificando las dimensiones a través del sustantivo *cayrons* 13, 14 < lat. *QUADRŌNE*, un uso medieval del vocablo que se registra en otros documentos del siglo xv y del que se desconoce su significado concreto (*DCVB*). Junto a ella se cita el *cint* 7, 10 ‘correa’ < lat. *CINCTU* y la *aljaba* 7, *algava* 2, *algaba* 10 ‘aljaba, estuche de flechas’ < ár. andalusí *al+ǧǧāʿba* ‘carcaj’ (*Corriente et al.* 2019: 137). Otra arma es la *lança* 2 (*lançes* 2) < lat. *LANCĒA*.

También se citan algunos instrumentos destinados a la sujeción de presos: *cep* 11 ‘cepo’ < lat. *CĪPPU*, con sus *forrollats* 11 ‘cerrojos’, derivado de *forroll*, que se documenta en el siglo xiv;²¹ *collás de cadena* 11 ‘argolla de cadena’ < lat. *CŌLLĀRE*; y *grillons* 11 ‘grillete’, derivado diminutivo de *grill* < lat. *GRILLU*, documentado en catalán desde finales del siglo xiii (*DECat* IV, 656).

20. Las soluciones *exaçs*, *eyxada*, *exades*, *eyxola*, *exola* presentan el cambio *a > e* en la vocal inicial, como suele ser todavía frecuente en catalán occidental (*DECat* I, 105a; cf. Recasens 2017: 42-43).

21. Se trata de una variante de *forrellat*, el cual procede a su vez de *ferrollat*, derivado de *ferroll*, que es la alteración de *verroll* < lat. vulg. *VERRŪCŪLU* por el influjo de *ferro* (*DECat* IV, 136).

7. VESTIMENTA, CALZADO Y ROPAS

7.1. VESTIMENTA Y CALZADO

En los inventarios de Roda también se hace una relación de piezas de ropa que sirven para cubrir a una persona, a las que se hace referencia en general con el sustantivo *bestiduras* 10 < lat. *VESTĪTŪRA*; en una ocasión se habla de *vestits tayllats e feyts* 8, para diferenciar aquellos vestidos que están confeccionados de los que simplemente están cortados (vid. Moret / Giralt 2019: 43; Sesma / Líbano 1982: 367). Con un sentido genérico también aparece *bestiments* 11 < lat. *VESTĪMĒTU*, pero en alusión solamente a los ropajes del sacerdote para celebrar la misa.²²

Como indumento que se colocaba en la cabeza tenemos el *capero* 2, 7, *caperon* 6 ‘capiroto, especie de capucha antigua usada especialmente por los monjes’, derivado de *capa* < lat. tardío *CAPPA*, documentado ya en el siglo XIII (*DECat* II, 525b). Exclusiva de las mujeres era la *manteta* 6 (*mantetas* 11), diminutivo de *manta* < lat. vulg. *MANTA*, cuya función era la de cubrir su cabeza y sus hombros. También podemos mencionar los *vels* 11 ‘velos’ < lat. *VELU*, y específicamente el *vel nupcial* 13 por ser la tela con la que la novia se cubría la cabeza y la cara en la boda. Incluso se mencionan las *tovallolas de dona* 12 (vid. *infra*), haciendo referencia a una especie de pañuelo de mujer que se llevaba a las espaldas como ornamento o para cubrir la cabeza (*DCVB*).

Entre los vestidos y las túnicas que se llevaron durante la Edad Media, en estos textos aparece la *cota* 2, 7, 9, 10, ‘cota, túnica’ < franco **KOTTA* ‘tela gruesa de lana’ (*DECat* II, 1007a), la prenda más usada por hombres y mujeres, cuyo origen hay que buscarlo en la indumentaria militar, haciéndose más tarde extensible a todos los estamentos de la sociedad; era un vestido que iba desde el cuello hasta aproximadamente los pies, seguramente ceñido y ajustado al cuerpo (Sesma / Líbano 1982: 167; Moret / Giralt 2019: 57). Las que se citan en estos inventarios son sencillas, de *burel* 2, 10 ‘buriel, paño pardo de lana’ y *seret* 10 ‘cerro, copo’; alguna está *forada* 2, 7, 10, en un caso se indica que de *pena* 10 ‘piel’ y en otro se afirma que el forro es de color *blanch e vermeyl* 7. Otra prenda de cuerpo entero era la *gonela* 13, compuesta de cuerpo y falda más o menos larga, generalmente sin mangas, de piel o de tejido más o menos rico; es un diminutivo del catalán antiguo *gona* ‘especie de túnica de piel o de seda, sin mangas’ < lat. tardío *GŪNNA* (*DECat* IV, 562; Moret / Giralt 2019: 59). No obstante, en el inventario se alude en concreto a una pieza *nupcial*, en este caso con *mànegues furrades de tela vermeylla*. Por encima de la gonella se colocaba la *fopa* 13 ‘túnica larga y holgada cerrada’, palabra de étimo desconocido, documentada en catalán desde el siglo XIV e idéntica al castellano *hopa*, registrada por vez primera en un texto zaragozano también del siglo XIV, al igual que en las obras de Fernández de Heredia (*DECat* IV, 109a; Moret / Giralt 2019: 58; *CORDE*). Un fin más específico tenía el *grimeu* 13 ‘toga, túnica solemne’ < lat. *GRAMMATICU*, voz anotada

22. En este punto, es interesante remarcar que en testamentos del siglo XV del Matarraña (Teruel) se utiliza *vestidura* con el mismo significado que en los inventarios de Roda, mientras que *vestment* adquiere el sentido de ‘mortaja’ (Moret / Giralt 2019: 43).

en aragonés y catalán desde el siglo XIV (*DECat* IV, 610a; Moret / Giralt 2019: 61). Totalmente ajustado al cuerpo iba el *jupó* 2, 7 ‘jubón’, derivado del neoárabe *ǧibbah*, procedente a su vez de *jupa* < ár. andalusí *ǧúbba* (Corriente *et al.* 2019: 139); se registra en catalán a finales del siglo XIV (*vid. DECat* IV, 501b-502b).

Por encima de los vestidos exteriores se sobreponían los ropajes de abrigo, que solían estar confeccionados con telas de lana y eran de corte extremadamente simple (Moret / Giralt 2019: 61). En los inventarios de Roda aparecen la *capa* 5, 6, 9 < lat. *CAPPA*, utilizada tanto por hombres como por mujeres, y los *mantos* 5 < lat. *MANTU*, término documentado en catalán desde el siglo XIV, sobre todo en textos valencianos y mallorquines, por lo que concluye Coromines que podría tratarse de un resto mozárabe (*DECat* V, 442b), si bien, a nuestro parecer, sería más bien aragonés, puesto que está documentado en todo el territorio catalanohablante (Moret / Giralt 2019: 62). En cuanto a la diferencia entre estas dos prendas, lo cierto es que no está demasiado clara, aunque a través de unas ordenanzas dictadas por los consejeros de Barcelona en el siglo XIV sobre cómo debían vestir los familiares para acompañar el duelo, se puede deducir que la diferencia entre ambas prendas residía en que el *manto* permitía a las mujeres cubrirse la cabeza y debía sujetarse por medio de pasadores o agujas (Moret / Giralt 2019: 62). Asimismo, era pieza de abrigo el *capot* 10, derivado de *capa*, vocablo con el que se designaba una prenda de tela gruesa con mangas y capucha, que en origen llevaban los pastores y labradores (*DCVB*). Indica Coromines (*DECat* II, 530b) que al catalán llega desde el mozárabe por vía del castellano de los navegantes, pues no es una palabra demasiado antigua en aquella lengua —todos los registros hallados datan del siglo XVI, especialmente en textos noroccidentales (*CICA*)—, aunque, desde nuestro punto de vista, y puesto que se recopila en estos textos ribagorzanos del siglo XV, bien puede pensarse en un origen aragonés.²³ También tuvieron la función de abrigar los *pel·loçs* 1 ‘especie de pelliza rústica’, voz derivada de *pell* con sufijo despectivo (*DECat* VI, 401a). Específica de los monjes (y, en general, de los eclesiásticos) fue la *almuça* 6 o *muça* 6 ‘muceta, esclavina’, que proviene del bajo lat. *ALMUCIA* o *ALMUCIU*, aunque su origen es incierto; según la documentación existente, la variante reducida por aféresis es más tardía, dado que solo se registra a partir del siglo XV (*DECat* I, 220a).

De la ropa interior, tanto femenina como masculina, se mencionan las *calças* 2, 7, *calçes* 18 ‘pieza de vestir que cubría la pierna y el pie, y se ajustaba a su contorno’ < lat. vulg. *CALCĒA*, vocablo derivado del lat. *CALCĒU* ‘zapato’ (*DECat*, II, 415b), utilizado casi siempre en plural. En época medieval se llevaron cada vez más largas hasta convertirse en una pieza de vestir que cubría desde los pies hasta la cintura, incluso en el siglo XVI llegó a ocultar el abdomen; hoy designa la ropa interior femenina en prácticamente todo el dominio catalán (*ALDC* II, 184; Moret / Giralt 2019: 75). También aparecen las *calçetas d’agu·lla per a minyons* 12, un tipo de calzas para niños confeccionadas con aguja de hacer media.

Finalmente, solo se mencionan dos tipos de calzado: *avarques* 17 ‘abarca’, voz procedente de la base prerromana *ABARKA* o *ABARICA*, registrada en catalán desde el siglo XIII y de uso general con alguna variación formal (*DECat* I, 505b; *PALDC* I, 129); *çabates* ‘zapatos’ 18, vocablo documentado en catalán desde 1268, de procedencia incierta y común a diversas lenguas románicas y eslavas (*DECat* VII, 550a).

23. Se registra en documentos notariales aragoneses del último cuarto del siglo XV (*CORDE*).

En los inventarios se cita alguna prenda que vestían aquellos que iban armados. Es el caso del *jach* 2 ‘cota de armas’, voz registrada en 1403 que, según Coromines (*DECat* IV, 447a), procede del francés antiguo *jaque* ‘especie de jubón’, y este probablemente del nombre propio *Jacques*; esta forma predomina en catalán meridional, mientras que en el oriental evolucionó a *gec*. Además, un complemento de esta vestidura era el *tira-braguer* 2, 6 ‘correa que sostiene la ligadura del braguer de un herniado’, palabra compuesta de *tirar* y *braguer* ‘correa usada para contener una hernia’ (*DCVB*); sin embargo, en el contexto del inventario parece referirse a otro elemento semejante utilizado por quienes tiraban con ballesta.

Por último, se hace referencia a ciertos ornatos de los sacerdotes para la celebración de la misa. Tal es el caso del *camís* 11 ‘alba sacerdotal’, documentado desde el siglo XIII, que posiblemente procede de un lat. tardío *CAMĪSĪ* o del gálico *KĀMĪSĪ* (*DECat* II, 457b-458a); la *casulla* 11 (*casullas* 11) < bajo lat. *CASUBLA*, derivado de *casa* y con influjo de *CUCULLA* ‘capa provista de capucho’ (*DCECH* I, 918a); la *estola* 11 < lat. *STŌLA* ‘vestido largo’; el cultismo *maniple* 11 ‘manípulo sacerdotal’ < lat. *MANĪPŪLU*; la *capa* 11 ‘capa misal’ (*vid. supra*); y los *sobrepelliçs* 6, *sobrepelisos* 10 ‘sobrepellices, vestidura utilizada por encima de la sotana’, del bajo lat. *SUPERPELLICĪU*, documentado en catalán a principios del siglo XV (*DECat* VI, 399b).

7.2. ROPAS DE CAMA Y DE LA CASA

En los manuscritos analizados se citan *robas de lit* 8, es decir, piezas de ropa que se empleaban para cubrir o guarnecer la cama. También aparece la locución *lit de roba* 19, que en este caso hace referencia al conjunto de piezas de ropa, tanto de lencería doméstica como de vestimenta, que los contrayentes aportaban al matrimonio; se trata de una construcción propia del catalán de la Franja de Aragón, atestiguada en textos procedentes de diferentes zonas (Giralt 2010; Giralt / Moret 2021).

Entre las piezas destinadas a ser utilizadas en la cama, la que sirve de cobertura y de adorno a la vez es el *cobertor de lit* 6 ‘cubrecama, cobertor’, de cuya etimología ya se ha hablado con anterioridad (*vid. supra*), muy vivo actualmente en valenciano (*ALDC* II, 271); parecida función tenían los *sobreliçs* 5, *sobrelits* 13, 14 ‘colchas’, compuesto registrado desde el siglo XIII (*DCVB*); y de igual modo las *bànovas* 6 ‘colchas’ < lat. tardío *GALNĀPE* ‘manta’, término común al aragonés y al occitano, pero ausente hoy en catalán ribagorzano (*DECat* IX, 38a; *ALDC* II, 270).

Otras piezas tuvieron más bien una función de abrigo. Este sería el caso de la *flaçada* 14, 16 ‘manta’, de origen incierto, tal vez de un prerromano **FLAKIATA*, emparentado con el lat. *FLOCCU* y el germánico *BLAHJAN-* (*DECat* IV, 20a). También se menciona la *guaenga* 2 (*guaengas* 5, 6), *guadengas* 11 ‘especie de manta’, procedente del lat. *GAUNACA*, con un retroceso de la *ŭ* en *guan-*; la forma *guaenga* surgiría tras la desaparición de la dental en *guadenga*, la cual, a su vez, procede de *guanenga* (*DECat* IX, 42). Y es muy probable que el *quadrat* 1, 6, 13 (*quadraçs* 5, *quadrats* 14, *coadrats* 10) < lat. *QUADRATU* fuera también una pieza de abrigo semejante al edredón (cf. *DCVB*), del mismo modo que la *plumaça* 1 (*plumaças* 1) < lat. *PLUMACĒA*, solo que en este caso elaborada con plumas

(*DCVB*). Otra especie de cobertor era el *stral* 10 < lat. STRAGULU, atestiguado en catalán desde el siglo XIII y con abundantes ejemplos en el siglo XV (*DECat* III, 791b). En varias ocasiones se cita la *strayllenqua*, 1, 6 (*strayllenquas* 1), palabra que no hemos resistrado en la bibliografía consultada y que bien podría tratarse de un derivado del vocablo anterior, *estrall*, mediante el sufijo de origen germánico *-enc* < *-ING* (Moll 2006: 253), de manera que expresaría semejanza o relación con el primitivo, tal vez designando otro tipo de cubierta parecida.

La pieza que se colocaba directamente en contacto con la piel de quien yacía en la cama era el *lançol* 13, 14 < lat. LINTĒÖLU, variante generalizada en catalán noroccidental y en valenciano, con cambio vocálico por disimilación (Recasens 2017: 138-139); también se registra *linsol* 10 (*linsols* 10), que es la forma predominante en catalán ribagorzano, con modificación vocálica por influjo de la palatal inicial (*vid. DCVB; ALDC* II, 272; Recasens 2017: 138-139); y en una sola ocasión se anota *lençols* 6, que es la forma común en catalán oriental, con evolución regular.

Como complementos destinados al reposo de la cabeza aparecen los siguientes: *capçal de lit* 5 ‘cabezal, almohada’ < lat. CAPĪTIALE, registrado desde el siglo XI y todavía existente en el Capcir y la Segarra (*DECat* II, 512a; *ALDC* II, 269); *capsera* 10, por feminización del *capcer* ‘propio de la cabeza’, ‘extremo superior’ (derivado posverbal de *capçar* < lat. CAPĪTĪARE), que parece hacer referencia a un tipo de almohada, de manera que podría ser un sinónimo de *capçalera*, que mantiene este sentido en Esterri (*DCVB*); *coxinals de lit* 16 ‘almohadón o cojín usado de adorno’, derivado de *coixí* < lat. vulg. *COXĪNU con el sufijo *-al* indicativo de relación o semejanza; *coxinets de cap* 16, diminutivo de *coixí*, con el que se designa un tipo de almohadas de menor tamaño usadas para reposar la cabeza; *traveser* 6 ‘travesaño, almohada larga que ocupa toda la cabecera de la cama’, derivado de *través* < lat. TRANSVĒRSU, documentado desde la crónica de Jaume I (*DECat* IX, 202).

Dentro de la casa se mencionan otras ropas con usos diversos. Tal es el caso de la *tovaylla de companya* 6, procedente del germánico THWAHLJÖ, locución con la que tal vez se hace referencia a la toalla que se utiliza a diario; la forma *tovalla* es la que prevalece en el catalán en Aragón y en buena parte del valenciano (*ALDC* II, 260). Con el sentido general de ‘mantel’ aparece el plural *tovayllas* 5, 6 y *tovaylles* 14. En una ocasión se registra la variante *toalas*, sin consonante epentética, presente ya en textos de los siglos IX y X, y repetidamente en las obras de Llull (*DECat* VIII, 680a). Otra pieza anotada es el *tovalló* 6, derivado diminutivo del anterior, con el que se hace referencia a una pieza de tela más o menos alargada, destinada a diversos usos (*DCVB*). Otro derivado diminutivo lo tenemos en *tovalloles* 13, usadas para el aseo personal, si bien la *tovallola* del documento 11 es la que el sacerdote utiliza en la misa para secarse las manos. Por otra parte, podemos añadir la *cortina* 11 ‘pieza de ropa colgante con la que se tapa una puerta, una ventana, etc.’ < lat. CORTINA; el *drap pintat de ymages* 6 (del lat. DRAPPU), probablemente una especie de tapiz decorativo; y la *estora* 14 ‘estera’ < lat. STÖRĒA, destinada a cubrir los pavimentos. Y específico de la iglesia es el *frontal* 11 ‘pieza de tela que forma la parte delantera de un altar’ < lat. FRONTALE.

8. PRODUCTOS CONSUMIBLES

No faltan en los inventarios de Roda algunos de los productos que se conservaban en las casas y que se consumían, muchos de ellos procedentes del campo y de la cría de animales, otros elaborados en el ámbito doméstico.

Entre los cereales, se citan: *blat* 1, 14 (*blats* 17) ‘trigo’ < céltico *BLATO-*, *forment* 2, 6, 8, 9, 12, 15 ‘trigo candeal’ < lat. *FRŪMĒNTU*, *civada* 8, 9, 17, *çivada* 11 ‘avena’ < lat. *CĪBATA*, *ordi* 8, 9 ‘cebada’ < lat. *HÖRDĒU* y *carrahó* 8, *carahó* 9 ‘cereal distinto pero análogo al centeno’ < prerromano **KARRAGO/ARRAGO*, vocablo este último propio del catalán ribagorzano, con soluciones paralelas en aragonés (*carraón*), gascón (*carraoun*) y específicamente en aranés (*carrau*), el cual se conserva actualmente como *carragó* y cuya primera documentación es muy reciente, por lo que la que aportamos en nuestra investigación confirma su existencia ya en catalán medieval (al menos en el área ribagorzana), al igual que en gascón (*DECat* II, 587a-588a; *DCECH* I, 891). De la molienda de los cereales resulta el *segon* 11 ‘salvado’ < lat. *SECŪNDU*, utilizado para el alimento de los animales domésticos; hallamos aquí la forma que fue propia del catalán medieval (*DECat* VII, 749). Del trigo se obtenía la *farina* 11 ‘harina’ < lat. *FARINA*, y con ella se elaboraba el *pa* 10 ‘pan’ < lat. *PANE*, en una ocasión denominado *pa de ració* 11 en alusión a aquel que se consume a diario. Otros productos derivados de cultivos del campo son el *cànem* 6, 15 ‘cáñamo’ < lat. *CANNABE*, el *safrà* 3, 18 ‘azafrán’ < del ár. andalusí *az+zafaràn*, el *oli* 1, 6, 8, 14, 18, *oly* 8, 11 ‘aceite’ < lat. *OLĒU* y el *vi* 1, 6, 11, *vy* 8, 11 ‘vino’ < lat. *VĪNU*, con alguna especificación en el caso de *vy agre* 11 ‘vino agrio’, *vi de cumpleta* 4 ‘vino destinado a un oficio divino’ y *vy de ració* 11 ‘vino que se consume a diario’.

Como productos relacionados con los animales domésticos, tenemos *adobs* 14 ‘adobos’, derivado posverbal de *adobar* < fránico **DUBBAN*, que en el texto puede referirse tanto a las pieles encurtidas como a las carnes del cerdo preparadas para su conservación. Entre estas últimas, tenemos la *cansalada* 6 ‘tocino’, del sintagma *carn salada*, solución ortográfica que no se había documentado antes del siglo XVI (*DECat* II, 579a); la *freixura* 18 ‘asadura, conjunto de entrañas de un animal y sobre todo los pulmones’ < lat. tardío **FRĪXŪRA*; el *lart* [‘*lart*’] 6 ‘manteca’ < lat. *LARDU*; los *spinaços* 6 ‘espinazo o columna vertebral’, derivado de *espina* con el sufijo *-às* < *-ACĒU* que se emplea en el área pirenaica noroccidental y en valenciano (*DECat* III, 645b; *DCVB*). Por otra parte, cuando en los inventarios se menciona la *carn* 4, 6, 17, 18 < lat. *CARNE*, es muy probable que se esté haciendo referencia a la carne de cordero u oveja (en un caso se especifica *carn de moltó* 17, puesto que procede del carnero); también se habla de la *carn de ració* 11 para indicar que se trata de la de consumo diario. Como pescado, solo se mencionan las *sardinas* 4 < lat. *SARDINA*, matizadas con el adjetivo *saladas* 4, por ser este su modo de conservación. Y entre los lácteos, el *formatge d’ayguasal* 18 < lat. *FORMATĪCU*, un tipo de queso elaborado con *aigua-sal* ‘salmuera’.

9. ANIMALES DOMÉSTICOS

La palabra con la que se denomina en general a los animales domésticos es *bestiar* 19, derivado de *bèstia* < lat. BESTIA, si bien en el inventario de Roda parece referirse más bien al ganado de ovejas y cabras; también se habla de *caps de bestiar* 1, 19 con ese mismo sentido. Por otra parte, de modo más específico se mencionan los diferentes animales que constituyen ese ganado: *crabas* 1, 8 < lat. CAPRA, con metátesis de la vibrante propia del área catalanohablante de la Ribagorza y La Litera, al igual que del aragonés (*DECat* II, 370a; *DCVB*, *ALDC* VI, 1350); *crestó* 12, 14 (*crestons* 8) ‘castrón, macho cabrío castrado’, variante del cat. *castró* (derivado de *castrar*, *crestar* < lat. CASTRARE) usada en catalán occidental, aragonés y occitano (*DECat* II, 627b-628a; *ALDC* VI, 1355), con la especificación en un caso de que es *primal* 14 ‘de dos a tres años’ < lat. vulg. *PRIMALE, adjetivo especialmente presente en el área noroccidental del catalán (*DECat* VI, 811b; *ALDC* VI, 1324) y en aragonés (*ALEANR* V, 622); *oveyllas* 1, *hoveyllas* 8 ‘ovejas’ < lat. OVÍCULA; *moltó* 6, 17 (*moltons* 4, 8) ‘carnero’ < celt. MOLTON- (*DECat* V, 766b). Al conjunto de crías de ovejas y cabras se refiere uno de los inventarios como *la fillam novella* 8, sintagma formado por el sustantivo *fillam*, derivado del cat. *fill* ‘hijo’ < lat. FĪLIŪ con el sufijo colectivo *-am* < -ĀMEN, aunque debemos señalar que no lo hemos registrado en la bibliografía consultada, por lo que podría ser una creación específica del área ribagorzana.

También se alude a los animales utilizados para las tareas del campo. Se habla de las *bèstias mulars* 8, aunque en ocasiones se concreta el animal en cuestión, como en el caso de la *mula* 17 (*mullas* 1) < lat. MŪLA y los *somés* 8 ‘asnos’ < lat. SAGMARIŪ, voz esta última característica del catalán ribagorzano y del pallarés (*DECat* VIII, 62b-63a; *DCVB*; *ALDC* VI, 1377; *ALEANR* VI, 729); y también del *bou* 1, 2, 9, 17, 19 (*bous* 8, 17) < lat. BŌVE. En ocasiones se matiza el color del pelo del animal: *pèl bru* 1 ‘gris oscuro o moreno’, *pèl vermeyl* 1 ‘rojo’ o *pèl ros* 1 ‘rubio’.

Entre los animales de crianza doméstica se cita el *lató* [la'to] 10 ‘cerdo’, variante del catalán *lletó*²⁴ (derivado diminutivo de *llet* < lat. vulg. LACTE con sufijo *-ó* < -ŌNE), en la que se ha producido un cambio vocálico por la acción disimilatoria de la consonante palatal (cf. *llitón* en benasqués y aragonés ribagorzano); se trata de una solución específica del área ribagorzana, paralela al *latón* del belsetán y el chistavino, la cual, como se comprueba en el inventario de Roda, ya en época medieval devino sinónimo de *cerdo* (*DECat* V, 174b; *ALEANR* V, 644). Por último, están las *abeyllas* 8 ‘abejas’ < lat. APÍCULA y todas ellas conforman un *exam* ‘enjambre’ 8 < lat. EXĀMEN.

24. Esta misma forma se emplea en la localidad altorribagorzana de Espés (Haensch 1960: 255).

10. MEDIDAS

Para la medida de áridos, en los inventarios rotenses se mencionan el *cafiç* 9, *caffiz* 8, *quafiç* 9 (*cafiçs* 1, 6, 8, *chafiçs* 1, *quafiçs* 9) ‘cahíz’ < ár. andalusí *qafiz*, las *fanecas* 15, *fanèques* 14 ‘fanega’ < ár. andalusí *faniqa* (cf. Corriente *et al.* 2019) y el *quartal* 2, 9 (*quartals* 6, *quartalls* 9, *quartals* 12) ‘cuartal’, derivado de *quart* usado especialmente en la Franja de Aragón (*DCVB*).

En el caso del aceite, tomando como referencia el peso, se utiliza *rova* 18 ‘arroba’ < ár. andalusí (*al+*)*rúbf*, solución que, junto a *arrova*, se documenta en catalán desde antiguo, al igual que en aragonés (Corriente *et al.* 2019: 206). Asimismo, *quintal* 8 (*quintals* 6, 14), variante antigua del cat. *quintar* < ár. andalusí *qinṭár*, hoy presente en áreas orientales del Pirineo, en valenciano (*DCVB*) y en la Franja de Aragón (Teixidó 2017: 71); en el inventario nº 8 también se emplea como medida de peso del hierro.

Por lo que respecta al vino, aparecen el *cánter* 11, 14, 19, (*cantes* 11, 14, 19) ‘cántaro’ < lat. *CANTHĀRU*, y el *metre* 1 (*metres* 1) o *metro* 8 (*metros* 19) ‘medida de vino equivalente a 12 cántaros’ < lat. *MĒTRU*, que en su forma aragonesa *nietro* se documenta ya desde los siglos X-XI, mientras que su variante *metro* se registra a partir del siglo XI y en catalán desde el siglo XII (*DECat* V, 646b; Teixidó 2017: 55). Derivado del anterior es *metrada* 8, que en el inventario en el que se anota parece hacer referencia a la cantidad de vino que cabe en un *metro* (cf. Moll 2006: 246). También hallamos *soldades* 14, *soldadas* 19, derivado del lat. *SŌLĪDU* ‘sueldo’, utilizada ya como medida de peso o cantidad por Lull (*DCVB*); en el contexto concreto del inventario, la *soldada* corresponde a la cantidad de vino que se daba por el precio de un sueldo, por lo que debía variar en períodos distintos de tiempo (Teixidó 2017: 58).²⁵ Por otra parte, se menciona en otro texto el *medial de mesurar lo vy de ració* 11, derivado culto del lat. *MEDIU*, voz registrada también en documentos zaragozanos de 1331²⁶ y 1414 (*CORDE*), con la que se da nombre a un utensilio destinado a la medida del vino o a la propia medida; cf. *mitja* y *mitgera* en la Franja de Aragón (Teixidó 2017: 54).

Entre las medidas de peso tenemos la *liura* 8, 11 (*liuras* 11, 15, *lliuras* 6) < lat. *LĪBRA*, usada en concreto para pesar la cera, el cobre o la carne, tomando en este último caso el nombre de *liuras carniceras* 11, cuya tercera parte era denominada *terça* 11 (cf. *DCVB*). Más pequeña era la *onça* 8, *onza* 18, variante hoy propia del catalán occidental frente a la oriental *unça* < lat. *ŪNCĪA*, a pesar de haber sido de uso más general en época medieval (*DECat* VIII, 980; *DCVB*). Tanto en el horno como en la carnicería, para pesar los productos se empleaban las *balançes* 11, *balances* 11 ‘balanzas’ < lat. vulg. **BĪLANCĪA*, acom-

25. En los inventarios nº 5 y 17 también se registra esta voz con el sentido de ‘salario’.

26. En el documento de la aljama de Zaragoza al que corresponde esta datación, Tilander (1994: 368 y 389) concede a la voz *medial* el significado de ‘medianero, persona que media e intercede para que otra consiga una cosa o para un arreglo o trato’, en el siguiente contexto: «Et si el sennyor del vjno non querra seer ala dita stimacion, sea en su uoluntat de mesurar el dito vino asu mesion et con medial.» Nos queda la duda de si realmente en el texto zaragozano tiene el sentido que aduce Tilander, o más bien el mismo que presenta en el documento de Roda.

pañadas siempre de los *pessos* 6, *pesos* 11 < lat. *PENSU*.

Por otra parte, se emplea la *càrrega* (*de lenya*) 12 (*càrregues de venema* 11) ‘carga’, derivado posverbal de *carregar* < lat. *CARRICĀRE*, considerada como la carga que lleva un animal en el baste, equivalente a 12 arrobas, entre 151 y 153 kg (*DCVB*; Teixidó 2017: 69). Esta misma unidad se utilizó para medir la capacidad de una *tona* ‘tonel’, como en el caso de *una tona bona e tinent, que té XXX càrregues* 14, *altra thona de XX càrregues* 14, referida a la medida del transporte de vino con el baste de un animal mediante odres, que equivale a 12 cántaros, o sea entre 135 y 150 litros en cada *càrrega* (Teixidó 2017: 53).

Entre las medidas de longitud podemos mencionar las *alnas* 15, *alnes* 14 < gótico *ALINA* ‘codo’, específica para medir telas y equivalente a un metro aproximadamente; se documenta en catalán desde el siglo XIII, aunque a partir del siglo XVI parece que se usó preferentemente en los dialectos occidentales (*DECat* I, 221b; *DCVB*; Teixidó 2017: 74). También se emplean los *palm*s 13, 19 ‘palmo’ < lat. *PALMU*, medida generalizada en el dominio catalanohablante (Teixidó 2017: 76); se atestigua la variante catalana antigua de *pam*, dominante durante toda la Edad Media (*DECat* VI, 206b). Además, para medir el papel se usa la *mà* 18 ‘mano’ < lat. *MANU*, es decir, el conjunto de 25 hojas que llena una mano (*DCVB*; Teixidó 2017: 114).

11. FINAL

A lo largo de estas páginas hemos ido presentando voces que utilizaron cotidianamente los vecinos de diferentes núcleos de la Ribagorza medieval, y lo hemos hecho distribuyéndolas en diferentes campos semánticos. Hemos constatado que, en su mayoría, se trata de un léxico general en el ámbito catalanohablante, tanto en aquella sincronía como en la actual, pero también hemos verificado que afloran palabras que están marcadas diatópicamente, aunque somos conscientes de que no es fácil concluir si una palabra es o no característica de una zona, y menos todavía en un período como el medieval. En muchas ocasiones se ha podido comprobar que algún término, limitado hoy geográficamente, gozó en aquella época de un uso más extendido. Pero, también es cierto que no deja de haber tipos léxicos que desde los orígenes del catalán fueron preferidos a otros en determinadas áreas, y en el caso de la Ribagorza en concreto incluso los hay que están ligados al aragonés. Por otra parte, debemos enfatizar el hecho de que numerosas voces documentadas en los inventarios hayan seguido utilizándose hasta la actualidad, circunstancia que podemos ratificar gracias a los datos que nos ofrecen los atlas lingüísticos y los estudios dialectales consultados.

Es evidente, pues, que el espurgo de este tipo de documentos ha de contribuir notablemente a completar la información léxica que actualmente tenemos sobre el catalán medieval en general, pero también la que poseemos del catalán ribagorzano en particular, muy poco estudiado desde una perspectiva diacrónica como consecuencia del desconocimiento de esas fuentes notariales producidas en tierras aragonesas.

12. BIBLIOGRAFÍA

- ALDC = VENY I CLAR, Joan / PONS I GRIERA, Lúdia (dirs.): *Atles Lingüístic del Domini Català*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans, 9 vols. En línea: <<http://aldc.espais.iec.cat/mapes/>>. [Consulta: 19 d'octubre de 2021].
- ALDT = GIMENO BETÍ, Lluís (1997): *Atles lingüístic de la diòcesi de Tortosa*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.
- ALEANR = ALVAR LÓPEZ, Manuel / LLORENTE MALDONADO, Antonio / BUESA OLIVER, Tomás (1979-1980): *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, vols. I, II, IV-VII y XI. Zaragoza: Institución Fernando el Católico / CSIC.
- BADIA I MARGARIT, Antoni M. (1984): *Gramàtica històrica de la llengua catalana*. València: Tres i Quatre.
- CICA = TORRUELLA CASAÑAS, Joan / PÉREZ SALDANYA, Manuel / MARTINES PERES, Josep (dirs.): *Corpus Informatitzat del Català Antic*. En línea: <<http://www.cica.cat/>>. [Consulta: 19 de octubre de 2021].
- CORRIENTE, Federico / PEREIRA, Christophe / VICENTE, Ángeles (2019): *Dictionnaire des emprunts ibéro-romans. Emprunts à l'arabe et aux langues du monde islamique*. Berlin/Boston: De Gruyter.
- CORDE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Corpus diacrónico del español*. En línea: <<http://www.rae.es>>. [Consulta: 19 de octubre de 2021].
- DARA = DARA. *Documentos y Archivos de Aragón*. En línea: <<http://dara.aragon.es/opac/app/simple>>. [Consulta: 20 de julio de 2021].
- DCECH = COROMINAS, Juan / PASCUAL, José Antonio (1980-1991): *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid: Gredos.
- DCVB = ALCOVER, Antoni M. / MOLL, Francesc de B.: *Diccionari català-valencià-balear*. En línea: <<http://DCVB.iecat.net/default.asp/>>. [Consulta: 15 de julio de 2021].
- DECat = COROMINES, Joan (1980-2001): *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, 10 vols. Barcelona: Curial Edicions Catalanes.
- DIEC2 = *Diccionari de la llengua catalana*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans. En línea: <<https://dlc.iec.cat/>>. [Consulta: 19 de octubre de 2021].
- GIRALT LATORRE, Javier (2005): *Lèxic de la Llitera*. Lleida: Ed. Milenio.
- GIRALT LATORRE, Javier (2007-2008): «A propósito de la colección Toponimia de Ribagorza: un ejemplo inaudito en el ámbito de estudio de los nombres de lugar de Aragón», *Archivo de Filología Aragonesa*, 63-64, p. 215-241.
- GIRALT LATORRE, Javier (2010): «Llits de roba del siglo XVI en Albelda (Huesca)», en LAGÜENS, Vicente / CASTAÑER, Rosa (eds.): *De momenda nunca usada. Estudios filológicos dedicados a José María Engueta Utrilla*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, p. 295-309.
- GIRALT LATORRE, Javier (2012): *La llengua catalana en documentació notarial del segle XVI d'Albelda (Osca)*. Albelda: Ajuntament d'Albelda / Centre d'Estudis Lliterans.
- GIRALT LATORRE, Javier (2019): *Llibre de testaments (1398-1429) d'en Pere Oriola, notari de Fondespatla. Edició i estudi lingüístic*. Teruel: Instituto de Estudios Turoleses.

- GIRALT LATORRE, Javier (2021): «Inventaris del segle xv de la Franja d'Aragó escrits en català», *Alazet. Revista de Filologia*, p. 153-193.
- GIRALT LATORRE, Javier / MORET OLIVER, María Teresa (2018): «*Sie manifesta cosa a tots hòmens*». *El català del segle XIV en textos notariais del Matarranya (Terol)*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- GIRALT LATORRE, Javier / MORET OLIVER, María Teresa (2019, tardor): «Manuscrits medievals del Matarranya (Terol) i llurs aportacions al lèxic català», *Caplletra*, 67, p. 39-64.
- GIRALT LATORRE, Javier / MORET OLIVER, María Teresa (2021): «Manuscrits de la Ribagorça vs. Manuscrits del Matarranya: un assaig de dialectologia diacrònica», *Zeitschrift für Katalanistik*, 34, p. 227-247.
- GUAL CAMARENA, Miguel (1968): *Vocabulario del comercio medieval*. Tarragona: Diputación Provincial de Tarragona.
- HAENSCH, Günther (1960): *Las hablas de la Alta Ribagorza (Pirineo aragonés)*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- MOLL, Francesc de B. (2006): *Gramàtica històrica catalana*. València: Universitat de València.
- MONERS I SINYOL, Jordi (2008): *La llengua de Castigaleu (Ribagorça)*. Benavarri: Centre d'Estudis Ribagorçans.
- MORET OLIVER, María Teresa / GIRALT LATORRE, Javier (2017): «La documentació notarial dels arxius matarranyencs. Algunes consideracions lingüístiques», en GIRALT LATORRE, Javier / MORET OLIVER, María Teresa (eds.): *El repte d'investigar sobre la Franja d'Aragó*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, p. 87-101. En línia: <<https://zaguan.unizar.es/record/63132/files/BOOK-2017-015.pdf>>. [Consulta: 17 de julio de 2021].
- MORET OLIVER, María Teresa / GIRALT LATORRE, Javier (2019): «Lèxic de la indumentaria en testaments de los siglos XIV y XV de Fuentespalda (Teruel)», *Archivo de Filología Aragonesa*, 75, p. 41-69.
- MORET OLIVER, María Teresa / TOMÁS FACI, Guillermo (2014): *El pleito del guijaje ganadero de Ribagorza (1316-1319). Edición y estudio histórico-lingüístico*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- MORALA RODRÍGUEZ, José Ramón (2012): «Lèxic e inventaris de bienes en los Siglos de Oro», en CLAVERÍA, Gloria et al. (coords.): *Historia del léxico: perspectiva de investigación*. Frankfurt / Madrid: Vervuert Verlagsgesellschaft, p. 199-218.
- NAGORE LAÍN, Francho / VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús (2018): *Minutas en aragonés en protocolos de los años 1390-1399 de Domingo Ferrer, notario de Barbastro. I. Selección de documentos, transcripción y edición*. Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza.
- PALDC = VENEY I CLAR, Joan: *Petit Atlas Lingüístic del Domini Català*, 9 vols. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans. En línia: <<https://aldc.espais.iec.cat/>>. [Consulta: 19 de octubre de 2021].
- QUINTANA I FONT, Artur (2007): «Les llengües de la documentació de l'Arxiu del Consell de les Paülis d'Isàvena del 1545 al 1667 (II)», *Alazet. Revista de Filologia*, p. 153-256.

- RECASENS I VIVES, Daniel (2017): *Fonètica històrica del català*. Barcelona: Institut d'Estudis Catalans.
- SESMA MUÑOZ, Ángel / LÍBANO ZUMALACÁRREGUI, Ángeles (1982): *Léxico del comercio medieval en Aragón (siglo XV)*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico.
- TEIXIDÓ I PUIGDOMÈNECH, Francesc (2017): *Les mesures tradicionals i antigues a la Franja*. Calaceit: Associació Cultural del Matarranya / Institut d'Estudis del Baix Cinca.
- TILANDER, Gunnar (1994): «Documento desconocido de la aljama de Zaragoza del año 1331», *Archivo de Filología Aragonesa*, 50, p. 351-397.
- TLA = *Tresoro d'a Luenga Aragonesa*. Gobierno de Aragón / Diputación Provincial de Huesca. En línea: <<http://diccionario.sipca.es/fabla/faces/index.xhtml>>. [Consulta: 19 de octubre de 2021].

RESUMEN

En los fondos documentales de la Franja de Aragón han subsistido protocolos notariales en los que se recogen textos de contenido diverso. De todos ellos, resultan de especial interés los que contienen enumeraciones de bienes materiales, porque ofrecen información sobre el vocabulario de la vida cotidiana de esa zona en diferentes épocas y, además, en su lengua propia, es decir, el catalán.

En este artículo nos adentraremos en ese léxico cotidiano del catalán en Aragón tomando como referencia unos inventarios del siglo xv localizados en el archivo de la parroquia de San Vicente de Roda de Isábena (Huesca), sede de la antigua catedral ribagorzana. Los objetivos de este trabajo son dos: analizar el léxico de la vida cotidiana del catalán ribagorzano del siglo xv contenido en esos manuscritos y determinar en qué grado se manifiesta la variación diatópica en ellos a la luz de los datos que aporta la bibliografía.

PALABRAS CLAVE: léxico cotidiano, catalán ribagorzano, historia de la lengua, dialectología, variación diatópica, Roda de Isábena, Ribagorza.

ABSTRACT

Lexis referring to daily life in 15th-Century inventories
of Roda de Isábena (Huesca)

The collections of documents from the *Franja de Aragón* (eastern flank of Aragon) include surviving notarial records comprising various different types of text. Among them, those consisting of lists of tangible assets are of particular interest, as they provide

information on the vocabulary of daily life in the area at different periods in the local language, Catalan.

In this article we will investigate that everyday lexis of the Catalan of Aragon. In order to do this, we will take as a reference some 15th-century inventories from the archives of the parish of San Vicente de Roda de Isábena (Huesca), the seat of the old cathedral of the Ribagorza region. The purpose of this work is twofold: first, to analyse the everyday lexis in the 15th-century Catalan of the Ribagorza region in these manuscripts and, second, to determine the degree of diatopic variation in them in the light of the data provided by the bibliography.

KEY WORDS: everyday vocabulary, Catalan of Ribagorza, history of language, dialectology, diatopic variation, Roda de Isábena, Ribagorza.